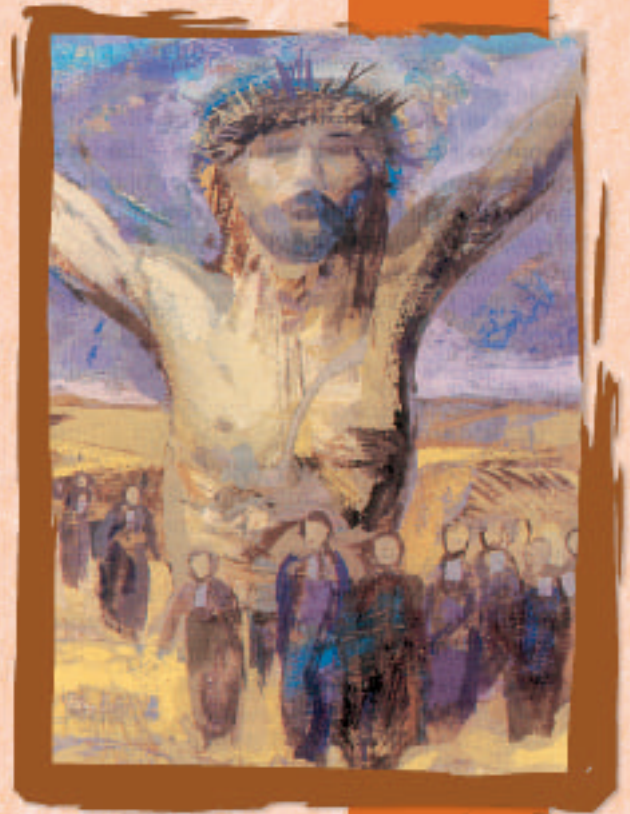


LA NOCHE DE LOS MÁRTIRES

*Los hermanos
Laurentino,
Virgilio
y otros
cuarenta y cuatro*



EN TUS MÁRTIRES
ERES TÚ ASESINADO
PERO TAMBIÉN ERES GLORIFICADO.



1. Dos cartas

1.1 *Propuesta de Irujo¹ (Ministro sin cartera del Gobierno de la República),² al gobierno de la República sobre la libertad religiosa*

El Ministro de la República al Gobierno de la República.

La Constitución de la República proclama la libertad de conciencia y de los cultos. La ley de congregaciones y confesiones regula su ejercicio y lo ampara.

La situación de hecho de la Iglesia, a partir de julio pasado³, en todo el territorio leal, excepto el vasco, es la siguiente:

- a) Todos los altares, imágenes y objetos de culto, salvo muy contadas excepciones, han sido destruidos, los más con vilipendio.*
- b) Todas las iglesias se han cerrado al culto el cual ha quedado total y absolutamente suspendido.*
- c) Una gran parte de los templos, en Cataluña, con carácter de normalidad, se incendiaron.*
- d) Los parques y organismos oficiales recibieron campanas, cálices, custodias, candelabros y otros objetos de culto, los han fundido y han aprovechado para la guerra o pa-*

ra fines industriales sus materiales.

- e) En las iglesias han sido instalados depósitos de toda clase, mercados, garajes, cuadras cuarteles, refugios y otros modos de ocupación diversos,...*
- f) Todos los conventos han sido desalojados y suspendida la vida religiosa en los mismos. Sus edificios, objetos de culto y bienes de todas clases fueron incendiados, saqueados, ocupados o destruidos.*
- g) Sacerdotes y religiosos han sido detenidos, sometidos a prisión y fusilados sin formación de causa por miles, hechos que, si bien amenguados, continúan aún, no tanto solo en la población rural, donde se les ha dado caza y muerte de modo salvaje, sino en las poblaciones. Madrid, Barcelona y las restantes grandes ciudades suman por cientos los presos en sus cárceles sin otra causa conocida que su carácter de sacerdote o religioso.*
- h) Se ha llegado a la prohibición absoluta de retención privada de imágenes y objetos de culto. La policía que practica registros domiciliarios, buceando en el interior de las habitaciones de vida íntima, personal o familiar, destruye con escarnio y violencia imágenes, estampas, libros religiosos y cuanto con el culto se relaciona o lo recuerde...*

No tan solo el imperativo de las leyes, sino la conveniencia de la República, vista singularmente a través del Ministerio de Estado, de las embajadas de París y Londres y del organismo ginebrino, obligan al estudio del problema y fuerzan a su resolución. La opinión del mundo civilizado observa con extrañeza, que conduce a la repulsión, la conducta del gobierno de la República, que no ha impedido los acusados actos de violencia y que consiente en que continúen en la forma y térmi-

1 Manuel de Irujo y Olla, (Estella, 1892 – Pamplona, 1981), católico convencido, era Ministro sin cartera en enero de 1937 y desempeñó el cargo de Ministro de Justicia del Gobierno del Frente Popular entre mayo de 1937 y abril de 1938.

2 Tomado de Hilari Raguer, *La pólvora y el incienso. La Iglesia y la Guerra Civil española*. Península HCS. pp. 418-420. Los republicanos del Frente Popular tenían el poder en España en 1936. El 18 de julio, Franco se subleva contra el gobierno, promoviendo el Alzamiento Nacional. España queda dividida en dos zonas. Dos terceras partes de la nación siguen fieles al gobierno del Frente Popular y un tercio se adhiere al Alzamiento franquista. En las regiones fieles a la República se desencadena una feroz persecución religiosa, en la que millares de sacerdotes y religiosos son asesinados. La carta-propuesta de este ministro merece ser tenida en cuenta porque describe en toda su crueldad la realidad de la persecución.

3 18 de julio, fecha del Alzamiento de Franco contra el gobierno del Frente Popular.

nos que expuestos quedan. La ola revolucionaria puede estermarse ciega, arrolladora e incontrolada en los primeros momentos. La sistemática destrucción de los templos, altares y objetos de culto ya no es obra incontrolada. Más la participación de organismos oficiales en la transformación de los templos y objetos de culto para fines industriales, la prisión confinada en las cárceles de Estado de sacerdotes y religiosos, sus fusilamientos, la continuidad de sistema verdaderamente fascista por el que se ultraja a diario la conciencia individual de los creyentes en la misma intimidación del hogar por fuerzas oficiales del poder público, todo ello deja de tener explicación posible, para situar el Gobierno de la República ante el dilema de su complicidad o de su impotencia, ninguna de cuyas conclusiones conviene a la política exterior de la República y a la estimación de su causa ante el mundo civilizado...

El ministro concluye sugiriendo toda una serie de medidas para poner fin a esta situación: Volver a dar libertad a los sacerdotes y religiosos, abrir la iglesias, permitir el culto público, no perseguir a las familias en su vida privada...

1.2 ¡¡Ahora!!

El H. Laurentino, Provincial, envía a sus Hermanos una muy extraña felicitación de año nuevo en enero de 1933:

Oh, vosotros, los que decís cada día a Dios que le amáis con todo el corazón y con toda vuestra alma y todo vues-

tro ser, ahora es tiempo de mostrarlo. Sí, ahora que los que perseveran en su amor se ven befadados, postergados, calumniados, privados de sus legítimos derechos de ciudadanía, vilipendiados y hechos el blanco de satánica persecución. Ahora es tiempo de mostrar hasta dónde llega la fidelidad que habéis jurado al Señor. Ahora es tiempo de probar que vuestros deseos de sacrificio no son ilusorios y pura fantasía, que también los que hoy dan prueba de cobardía y desertan de la buena causa, quizá se creyeron un día invencibles [...].

Ahora va llegando el tiempo en que se verán los valientes, los que todo lo pueden en Aquél que nos conforta y es Vida y Fortaleza nuestra, los que por nada del mundo pierden el sosiego sino que, parapetados detrás del baluarte divino, parece que su ánimo se agiganta ante las dificultades y zozobras del momento. No se arredran esos, no, ante los mayores sacrificios, aunque bien conocen su pequeñez, como no se arredraba ante los tiranos y perseguidores [...] la pléyade de mártires y confesores, enamorados de Cristo Jesús.

Ahora es tiempo de alegraros y de regocijaros, según nos dice Jesús, y como hicieron los apóstoles cuando les llegó el momento de padecer trabajos y persecución por el nombre de su divino Maestro.

Por otra parte, no somos nosotros los perseguidos, sino que es a Jesús a quien persiguen en cada uno de sus fieles siervos. Cada uno de nosotros sufre por uno mismo, pero Él padece en todos sus miembros.

2. La persecución

Acallad, pues, vuestras quejas y lamentos vosotros los seguidores del Redentor, que aún no habéis llegado a los dolores del Calvario ni a la desnudez del Salvador. Él calla, ora, padece y redime. Orad, reparad, trabajad, cooperad vosotros con Él a la salvación de las almas. ¿Queréis mejor preparación para celebrar el 19º centenario del drama sangriento del Calvario?

Ahora es tiempo de reparar más eficazmente, por sí y por los demás, el menosprecio hecho a Dios. Ahora es tiempo de hacer violencia al cielo con fervidas y continuas plegarias en beneficio de los intereses de Dios y de su Iglesia, y en beneficio de las personas y obras que nos son tan queridas o que nos están particularmente encomendadas. Sí, ahora es tiempo de orar, y de orar bien y como lo exige nuestro estado.

Ahora, ahora,... y sin esperar a después ni a mañana.

Es hora de aprovecharse de este tiempo de prueba, que es tiempo de gracia y bendiciones. [...] [Es tiempo de] no sucumbir un punto y sufrir hasta morir, si es preciso, por defender el nombre de Cristo» y por defender [...] la escuela católica tan seriamente amenazada y tan sañudamente combatida hoy día en nuestra patria.

[...] Sea esa nuestra divisa para el año 1933 [...] H. Laurentino (Stella Maris, enero de 1933, nº 138, p. 5).



Nuestros hermanos mártires de Barcelona, 8 de octubre de 1936.

“Un hermano marista no debe tener otra política que Cristo”.

H. Laurentino

Esta carta del H. Laurentino nos da a entender hasta qué punto los Hermanos de España eran conscientes de que el martirio se presentaba como algo concreto en el horizonte de sus vidas y de que la subida al Calvario había ya comenzado.

Hoy nos gustaría olvidarnos de todo eso. Nuestra sociedad se ha vuelto más tolerante y valoramos mejor los horrores que fueron perpetrados de uno y otro lado en lo que denominamos “*guerra civil española*”. Y puede que nosotros mismos estemos tentados de considerar a nuestros Hermanos mártires como unas de tantas víctimas políticas: Las cosas y las fuerzas políticas del momento eran así.

En efecto, es muy raro que la dimensión política esté ausente de un martirio. Aún en la muerte de Jesús de Nazaret los actores y las motivaciones políticas estuvieron muy presentes, y Juan el Bautista fue decapitado porque una muchacha danzó al gusto de un rey idiota. Pero es mártir aquel que es matado porque en él se quería matar a Dios, a Cristo y a la Iglesia y demoler todo lo que construye al hombre y organiza a la sociedad según los valores del Espíritu.

Los Hermanos eran muy conscientes de que debían evitar la trampa y el pretexto de la política. El H Laurentino les escribía en febrero de 1933: *Ahora más que nunca hemos de apartar la política de nuestras casas, así como cuanto pudiera fomentar desuniones y bandos. ¡Qué triste espectáculo ofrecería el religioso que se declarase partidario de algún sector político... El religioso, o por lo menos el hermano marista, no ha de tener más política que la de Cristo.*⁴

Los que mataron a los Hermanos en España expresaron claramente el proyecto de expulsar a Dios del corazón de los hombres y de la sociedad. Fue el choque de dos ideas diferentes: el hombre prometeico y el hombre iluminado por la fe en Dios. El testimonio del H. Atanasio (Elías Arizu Rodríguez) confirma esta explicación.: *“Yo tuve relación con los jefes de la revolución, llamado por ellos mismos para salir de España. A Aurelio Fernández, Portela, de la FAI⁵, Eroles y Ordaz les pregunté por qué nos perseguían y asesinaban y ellos respondieron que personalmente no tenían nada contra nosotros, pero que nosotros profesábamos ideales completamente opuestos a los suyos y que ellos querían exterminar. Por consiguiente la única razón de la muerte de tantos siervos de Dios fue el odio a la Iglesia y a sus ministros.”*⁶

Intención claramente confirmada por otro de los jefes de la revolución a otro Hermano: *“Nos hemos propuesto en toda España, y sobre todo en Cataluña, acabar con to-*

*dos los que huelen a cera.”*⁷ Los dirigentes del Comité revolucionario de Balaguer repiten la misma cantinella al H. Hipólito, director de la casa de Avellanas: *“Traten ustedes de abandonar esta zona lo ante posible. De lo contrario lo pasarán muy mal porque nosotros no queremos ni religión ni personas religiosas. Nuestra religión es la humanidad.”*⁸

La cruda realidad de los hechos, habla también de auténtica persecución. De las cerca de cien casas que el Instituto tenía en España, en 44 de ellas hubo víctimas, 11 fueron incendiadas, muchas docenas fueron saqueadas y las profanaciones de nuestras capillas y de objetos sagrados son innumerables. Si fueron 172 los Hermanos asesinados, los que conocieron las cárceles, las torturas y las persecuciones fueron varios centenares. *“Al declararse el movimiento revolucionario del 18 de julio de 1936, en seguida las iglesias y conventos fueron incendiados, expoliados y devastados; los sacerdotes y religiosos perseguidos de muerte, muchísimos fueron asesinados... y el culto impedido totalmente hasta terminar la guerra en enero de 1939.”*⁹

Hoy experimentamos una fuerte emoción ante el gran número de mártires de Rusia en el período marxista y admiramos su testimonio silencioso de la fe. Nuestros Hermanos de España lo merecen tanto como ellos y por los mismos motivos. Nos enseñan cómo amar y

4 Informatio, p. 367.

5 FAI, Federación Anarquista Ibérica.

6 Informatio, p. 369.

7 Informatio, p. 370.

8 Informatio, p. 139.

9 Doña Mercedes Setoáin Puig, testigo en el proceso diocesano, Informatio, p. 369.

3. Dos Hermanos sobresalientes

cómo permanecer fieles en los casos extremos. Ejemplos de humanidad y de santidad, son un tesoro precioso de nuestra Familia Marista; son nuestros intereses y nuestros hermanos.

La lucha que hoy experimentamos es sencillamente más disimulada, pero en los medios de comunicación y en las leyes sociales existe también un enfrentamiento constante entre dos ideas del hombre: el que no tiene otro horizonte que la mortalidad absoluta, hijo del absurdo, y el hombre de la luz, hijo de Dios, fuerte en la esperanza y en la libertad que da el amor; vivimos una violencia cotidiana, sin efusión de sangre, pero no sin efusión de vida.

Una mirada sobre nuestros mártires nos ayudará a dar a Dios y al hombre una respuesta audaz, íntegra, fiel, que abre las puertas a la esperanza.

3.1 *Hermano Laurentino*¹⁰

Mariano Alonso Fuente (H. Laurentino) nació el 21 de noviembre de 1881 en Castrecías, provincia de Burgos.

Entrado en las casas de formación de Burgos y de Canet de Mar, obtiene a los 14 años el Título elemental que le permite enseñar, y más tarde el de Maestro Superior.

En 1897 inicia el noviciado y toma el nombre de Laurentino. Emite el voto de obediencia el 26 de julio de 1899 y comienza el apostolado en Cartagena. Al principio, le cuesta bastante mantener la disciplina entre los alumnos. Pero, dócil a los sabios consejos de su hermano director, pronto logra hacerse respetar de sus alumnos: su carácter franco y ecuánime, la bondad y la ciencia le ganan los corazones hasta el punto de que cuarenta años más tarde sus alumnos recuerdan con admiración sus eminentes cualidades de educador.

El 30 de agosto de 1903 hace la profesión perpetua en la gruta de Manresa. Es el momento de una profunda maduración espiritual.

En 1905, a los 24 años, es nombrado director del colegio de Cartagena. El H. Berilo, Asistente general, cuando visita esta comunidad encuentra en ella tal unión y dedicación a los alumnos que, admirado, recompensa a los Hermanos con una excursión a Orán (Argentina).



Hermano Laurentino (1930).

¹⁰ Biografía inspirada en la contenida en la *Informatio*, pp. 62-67.

En 1912, se traslada a Grugliasco¹¹ para seguir el Segundo Noviciado. Vuelto a España, a los 31 años toma la dirección del colegio de Burgos, uno de los más importantes de España en aquella época. Su acierto es total, tanto en el colegio como en la comunidad, donde tiene ocasión de formar a un gran número de Hermanos jóvenes. Logra una gran estabilidad en su comunidad, de tal modo que los Hermanos permanecen en Burgos durante muchos años. El H. Floriberto, Provincial, al presentarlo a su Hermanos les dice: *“Les traigo como director a un Hermano muy devoto del Sagrado Corazón.”* Pocos años después, el H. Laurentino consagra el colegio al Sagrado Corazón y entroniza su estatua en el corredor principal del colegio internado.

Al término de su mandato en Burgos, el H. Eoldo, Visitador, lo pide como adjunto en su trabajo, pues la Provincia de España es muy grande, con 800 Hermanos y más de 60 casas. Pero, al año siguiente, en 1920, el H. Eoldo es enviado a México como Provincial y el H. Laurentino se encuentra solo en el enorme trabajo de Visitador. En sus visitas sabe decir la verdad a todos, sin herir a nadie.

El 15 de junio de 1928, el H. Laurentino es llamado a dirigir la Provincia de España. En Canet de Mar, en el Santuario de la Virgen de la Misericordia, renueva la consagración que allí mismo había hecho 31 años antes y pone en manos de María el trabajo que le es encomendado.

Con la llegada de la Segunda República, en 1931, España entra en un período turbulento y trágico y los Hermanos

tienen necesidad de ser guiados por una persona inteligente, prudente y de firme voluntad. En medio de la tormenta, el H. Laurentino transmite a los Hermanos valentía y audacia para resistir y aún para fundar nuevas escuelas: Sevilla, Córdoba, Huelva... son todavía hoy colegios florecientes de los fundados en medio de la borrasca. Sabe también crear entre los Hermanos un clima de intensidad espiritual, que dinamiza al apóstol y prepara al mártir. Verdaderamente, durante el tiempo de la tormenta, el nivel espiritual y apostólico de las comunidades llega a un nivel extraordinario por su altura y calidad. El H. Laurentino se preocupa también de abrir nuevos campos de misión en Uruguay y Argentina, ante la probabilidad de que los Hermanos sean expulsados de España.

La hora del martirio estaba próxima. El 18 de julio de 1936, el Ejército de África inicia el Alzamiento Nacional. El día 19 estalla la revolución en Barcelona y por la tarde ese mismo día, centenares de iglesias y conventos son pasto de las llamas. Sólo en Barcelona, los Colegios de Sans (Sagrado Corazón) y San José Oriol, así como la mejor imprenta y editorial de libros escolares de España, Editorial Luis Vives (o FTD) son saqueados e incendiados. Más de quinientos Hermanos de la Provincia son expulsados de sus casas, perseguidos, encarcelados y muchos de ellos asesinados.

¿Cuál era el estado de ánimo del H. Laurentino? El 3 de octubre de 1936, envía al H. Atanasio a Murcia a socorrer a unos sesenta Hermanos que están en la cárcel. Le encomienda que lleve consigo el Santísimo Sacramento y le da este mensaje: *“Diga a los Hermanos que desde que estalló esta sangrienta revolución no vivo más que para ellos, me*

¹¹ Casa General del Instituto de los Hermanos maristas, donde se hallaba en aquella época el centro del Segundo Noviciado.

acuerdo de ellos continuamente y no dejó de encomendarles a la protección de la Santísima Virgen”.

El H. Laurentino recibió el ofrecimiento y las facilidades para trasladarse a Italia, pero decidió quedarse con sus Hermanos perseguidos, dispersos y encarcelados. Logra hacer pasar a Francia a 117 jóvenes formandos. Pero él y otros 107 Hermanos caen en una trampa tendida por la FAI, colaboradora con el gobierno republicano, a la que se había entregado una muy importante suma de dinero para salvar a los Hermanos. El 8 de octubre de 1936, en el puerto de Barcelona, son hechos prisioneros en el buque *Cabo San Agustín*, que tendría que haberles llevado a Francia, según lo prometido por la FAI. Durante la noche siguiente, 46 de ellos, entre los que se encontraban los Hermanos Laurentino y

Virgilio, son asesinados en los cementerios de Montcada y de Las Corts, de Barcelona.



Los hermanos Laurentino y Bernardo. Vidriera de la Capilla de la Casa Marista de Miraflores (Burgos).

3.1.1 Una mirada a su alma

Los textos siguientes nos permiten captar algo de lo que bullía en el alma del H. Laurentino.

“En estos días achacosos y lamentabilísimos, en los que todos o casi todos hemos vivido horas y días de honda inquietud, y acaso de excesiva alarma, mi pensamiento ha estado cons-

tantemente en el personal y en las hermosas obras de nuestra amada Provincia, anhelando ponerme en frecuente y casi continua comunicación con los Hermanos, especialmente con los atributos por la desgracia o la zozobra, y deseo –cumpliendo un sagrado deber de mi cargo– de consolarlos, alentarlos, darles órdenes e instrucciones, oírles y expresarles el religioso afecto que más que nunca en estos luctuosos días sentía mi paternal corazón.”¹²

“En estos críticos momentos, no sea nuestra actitud la de quien se entrega a estériles lamentaciones... Seamos religiosos en obras, palabras y sentimientos, máxime en estos momentos en los que parece que el Señor desea hacernos sentir un poco del ligero peso de la adorable cruz de nuestro Redentor... A orar con fervor... a estudiar con intensa labor metodizada... A darnos incondicionalmente a Dios y a nuestros empleos... Estamos de enhorabuena porque ahora nos sentimos verdaderamente discípulos de Cristo. Y mil veces dichosos si el Señor nos juzga dignos de sufrir por Él.”¹³

Durante la guerra, se le insistió para que se pusiera a salvo y se le ofreció la posibilidad de salir de la zona roja, pero invariablemente respondía que no abandonaría a ninguno de los Hermanos que tuviera necesidad de sus servicios.¹⁴

Sus últimas palabras a los Hermanos prisioneros con él, horas antes de ser fusilado, son un adiós hasta el cielo:

¹² *Informatio*, p. 377. Carta circular del 24 de mayo de 1931, dos semanas después de que los colegios de Málaga, Alicante, Murcia, Granada, Denia y Alcoy hubieran sido atacados, saqueados y dos de ellos incendiados.

¹³ *Informatio*, p. 378. De la carta anterior.

¹⁴ *Informatio*, p. 380.

*“Que Dios nos ayude. Yo he hecho lo imposible. He compartido con ustedes las penas y las amarguras de la revolución. ¡Despidámonos hasta el cielo!”*¹⁵ Luego se encierra en un silencio recogido, antecámara del martirio. Laurentino sabía que más de 60 de sus Hermanos habían sido ya asesinados. Con esta cruz sobre sus hombros, camina a su calvario.

3.2 Hermano Virgilio¹⁶

Trifón Nicasio Lacunza Unzu (H. Virgilio) nació en Ciriza, Navarra, el 3 de julio de 1891.

El 17 de marzo de 1903, su hermano mayor, H. Sixto, le lleva al juniorado de Vic. Desde entonces sigue las etapas normales de formación marista, culminada con

la profesión perpetua el 15 de agosto de 1912, y confirmada por el voto de estabilidad el 17 de julio de 1926. Brillante en los estudios, obtiene el título de maestro elemental en 1908, el de maestro superior en 1916, el de bachillerato en 1920 y la licenciatura en Filosofía y Letras, Sección de Historia y Geografía, en 1923.

En octubre de 1908 es destinado al colegio de Burgos permaneciendo allí continuamente hasta 1935. En 1925 es nombrado director del colegio internado que cuenta con 638 alumnos. Aún en los años de más violenta persecución religiosa, el número de alumnos no deja de aumen-



Hermano Virgilio (Trifón lacunza).

tar. Por impulso suyo se construyen un nuevo salón teatro, una espaciosa capilla, nuevas salas de clase y dormitorios de internos, y se agrandan los patios de recreo.

En 1935 el H. Virgilio va a Grugliasco para hacer el Segundo Noviciado, en el que desempeña además el cargo de submaestro. Entre enero y junio de 1936, está en Murcia, sustituyendo al director del colegio internado. Parece que era intención de los superiores prepararle para reemplazar al H. Laurentino como Provincial, el cual había llegado al término de su mandato.

Cuando estalla la revolución, el 19 de julio de 1936, el H. Virgilio se encuentra en Barcelona. Junto con todos los Hermanos de la Editorial tuvo que saltar por las ventanas traseras del edificio, ante la presencia de los milicianos anarquistas que venían a incendiar la imprenta.

En el mes de septiembre, el H. Provincial le encarga que organice, mediante el pago de una fuerte cantidad de dinero, la salida de los formandos hacia Francia. El día 3 de octubre de 1936, acompañado por elementos armados de la FAI, se dirige a Avellanas, y logra, el 5 de octubre, hacer pasar la frontera francesa a 117 estudiantes. En cambio, los 107 Hermanos que se habían reunido con él en el buque *Cabo San Agustín*, amarrado en el puerto de Barcelona, con intención de pasar también a Francia, son conducidos traicioneramente a una prisión improvisada en un convento requisado de la Calle de San Elías. En la noche del 8 al 9 de octubre de 1936, 46 de ellos, entre los que estaban el H. Provincial y el propio H. Virgilio, fueron asesinados en la soledad y el silencio de un cementerio.

¹⁵ Informatio, p. 381.

¹⁶ Esta biografía sigue a grandes rasgos la que hay en la *Informatio*, pp. 67-85.

3.2.1 Una rica personalidad¹⁷

Numerosos testimonios nos iluminan sobre la exuberante personalidad del H. Virgilio.



El mártir escucha latir al corazón del Fundador.
Alto relieve en cerámica del H. José Santamaría, 1989.

□ *“Su autoridad sobre los alumnos era absoluta, pero al mismo tiempo amable. Inspiraba confianza, seducía a los alumnos por su elocuencia...”*¹⁸

□ En comunidad tenía *“la devoción del codo”*,

la aptitud para el servicio, siendo el primero en el trabajo.

- *“Su vivir espartano consolidó su carácter, forjó su voluntad, le obligó a la autoeducación y le preparó para prestar cualquier servicio.”*¹⁹
- Cuando terminó los estudios universitarios se le pidió que compusiera un libro de Historia Universal y en adelante ya no cesará de colaborar en las publicaciones de la Editorial FTD (luego Luis Vives).

- Cuando los superiores le nombran director de Burgos, se echó a llorar, porque decía que era el más calavera de la numerosa comunidad.²⁰
- Habla sobre la Santísima Virgen con acentos de auténtico lirismo. La Madre del Señor le fascina, y hacia Ella vuelve los ojos suplicantes y confiados: *“Haz que no me falte nunca tu favor, y ahora y siempre tu amor me encante y me admire y me cautive y me enamore y me embelece y me conmueva y me asombre y me extasíe y me arrebate a las alturas...”*²¹
- Era amigo de la alegría y de la juerga: *“Era un compañero a cuyo lado uno se animaba, olvidaba las penas de cada día y renovaba sus energías para el día siguiente. Durante los recreos se mostraba siempre gracioso, amigo de hacer y soportar burlas que eliminaban las tensiones.”*²² Uno que le conoció durante el segundo noviciado lo recuerda así: *“De trato agradable, alegre en la conversación, entusiasta en el trabajo y emprendedor de gran iniciativa. Durante los paseos, en los recreos y en las excursiones, manifestaba su espíritu de familia y su simpatía. Su sana alegría y su buen humor encantaba a todos y cautivaba a los más serios. Trabajador incansable, asiduo y sencillo en el cumplimiento de todos los empleos... Su sencillez y afabilidad le ganaban el afecto de muchos y la admiración de todos.”*²³

17 Ibid, pp. 67-85.

18 Ibid, p. 69.

19 Ibid, p. 70.

20 Ibid. p. 71.

21 Ibid. p. 72.

22 Ibid. p. 74.

23 Ibid. p. 81-82.

- Un Hermano, al que la enfermedad tuvo clavado en el lecho durante un año, dice que el H. Virgilio le hacía varias visitas cada día, como si no tuviera a su cargo la dirección de un colegio importante.²⁴
- Era lo suficientemente humilde y prudente como para recibir sugerencias de todos, aún de los más jóvenes, y se informaba de los que llegaban de otros colegios para conocer las innovaciones pedagógicas que se habían experimentado en otras partes.²⁵
- Se había especializado en el trabajo de “operador de cine”. Desde el año 1918, en las interminables tardes dominicales de invierno, cuando era imposible salir de paseo, proyectaba a los alumnos interesantes películas, a las que hacía seguir de un diálogo sobre su valor artístico y moral. Insistió ante los superiores para adquirir los mejores proyectores de cine sonoro en cuanto estuvieron disponibles en el mercado. Justificaba así las sesiones de cine, según el testimonio de un Hermano de su comunidad: “Es una hermosa obra de preservación de la niñez y juventud y, a la par, de apostolado...”²⁶
- En su colegio tenía organizadas la asociación del Apostolado de la Oración, la Archicofradía del Niño Jesús de Praga, la Santa Infancia misionera, la asociación de Tarsicios (adoradores del Santísimo Sacramento) y

proporcionaba todos los años a los alumnos mayores la ocasión de practicar los ejercicios espirituales.

- En 1932 se ponen en práctica las leyes persecutorias contra la Iglesia y la enseñanza católica. Ante la amenaza inminente de persecución, el H. Virgilio crea la sociedad civil *La Cultural* y por contrato civil pasa a esta sociedad el control del Colegio, que, en 1933, toma el nombre de *Liceo Zorrilla*. El personal docente está constituido por profesores seculares y hermanos “secularizados”, sin sotana, y haciéndose llamar por su nombre de pila. Al mismo tiempo se ponen a salvo, en los edificios vecinos que eran la sede oficial de la dirección del colegio, los elementos más valiosos de los museos, de la biblioteca y del mobiliario.²⁷ En septiembre de 1933, los Hermanos Maristas “desaparecen” de Burgos como maestros. El H. Laurentino encuentra excelentes estas iniciativas y las propone a todos los colegios maristas con estas palabras: “Aconcharse, resistir y salvar, si es posible, todas nuestras obras”.²⁸
- Cuando el H. Bernardo es asesinado en Barruelo, el 6 de octubre de 1934, el H. Virgilio se dirige, a pesar del evidente peligro de muerte, a esa localidad palentina, para socorrer a los Hermanos dispersos y dar sepultura al cuerpo del mártir. Así lo veía el Elías Arizu Rodríguez: “De carácter fogoso intervine

24 Ibid. p. 74.

25 Ibid. p. 74.

26 Ibid. p. 75.

27 Ibid. p. 77.

28 Ibid. p. 78.

Los otros mártires del grupo

En las últimas horas del 8 de octubre de 1936, fueron fusilados otros 44 Hermanos junto con los Hermanos Laurentino y Virgilio. Éstos son sus nombres:



En el grupo del los mártires se reconoce a los Hermanos Laurentino, Virgilio y Eusebio.

en favor de los Hermanos perseguidos siempre que se presentó la ocasión. Fue uno de los elementos con que contaba el Hermano Provincial para todos los casos difíciles que se le presentaban. Fortaleza que sacaba de su intensa vida interior, mantenida por los contactos diarios que teníamos con el Rdo. P. Arbona, S.J. que nos confesaba alternando los días en el Parque, en la Plaza de Cataluña y Paseo de Gracia repartiéndonos, al despedirnos, unas cajitas que contenían pastillas salud que eran la Sda. Eucaristía.”²⁹

- *Hablando a sus colaboradores les decía: “Hablo por experiencia: no son por tanto utópicas las ideas que propago a mis queridos colegas los profesores de segunda enseñanza. S. E. T. O. = Seto. Sacrificio, estudio, trabajo, oración, cuyas iniciales forman la palabra seto, son cualidades que deben adornar a todo maestro de la buena causa. Deben ser todos como un seto vivo, que circundando el alma del niño impida la entrada en ella de cualquier mala doctrina... Por la religión, por la patria, por el alma de nuestros alumnos, eduquemos, cristianicemos”.³⁰*

Aparte del martirio, hay en el H. Virgilio madera de un santo simpático y cercano.

ALBERTO MARÍA.- NÉSTOR VIVAR VALDIVIELSO, 26 AÑOS.

ÁNGEL ANDRÉS.- LUCIO IZQUIERDO LÓPEZ, 37 AÑOS.

ANSELMO.- ANICETO FALGUERAS CASELLAS, 57 AÑOS.

ANTOLÍN.- ANTONIO ROIG ALIBAU, 45 AÑOS.

BAUDILIO.- PEDRO CIORDIA HERNÁNDEZ, 48 AÑOS.

BERNABÉ.- CASIMIRO RIBA PI, 54 AÑOS.

CARLOS RAFAEL.- CARLOS BRENGARET PUJOL, 19 AÑOS.

DIONISIO MARTÍN.- JOSÉ CESARI MERCADAL, 33 AÑOS.

EPIFANIO.- FERNANDO SUÑER ESTRACH, 62 AÑOS.

FELIPE JOSÉ.- FERMÍN LATIENDA AZPILICUETA, 45 AÑOS.

FÉLIX LEÓN.- FÉLIX AYÚCAR ERASO, 24 AÑOS.

FORTUNATO ANDRÉS.- FORTUNATO RUIZ PEÑA, 38 AÑOS.

FRUMENCIO.- JULIO GARCÍA GALARZA, 27 AÑOS.

GABRIEL EDUARDO.- SEGISMUNDO HIDALGO MARTÍNEZ, 23 AÑOS

GAUDENCIO.- JUAN TUBAU PERELLÓ, 42 AÑOS.

GIL FELIPE.- FELIPE RUIZ PEÑA, 29 AÑOS.

²⁹ Informatio, p. 80.
³⁰ Ibid. p. 81.

HERMÓGENES.- ANTONIO BADÍA ANDALÉ, 28 AÑOS.
ISAÍAS MARÍA.- VICTORIANO MARTÍNEZ MARTÍN, 37 AÑOS.
ISMAEL.- NICOLÁS RAN GOÑI, 26 AÑOS.
JAIME RAMÓN.- JAIME MORELLA BRUGUERA, 37 AÑOS.
JOSÉ CARMELO.- GREGORIO FACI MOLINS, 28 AÑOS.
JOSÉ FEDERICO.- NICOLÁS PEREDA REVUELTA, 20 AÑOS.
JUAN CRISÓSTOMO.- JUAN PELFORT PLANELL, 23 AÑOS.
JUAN DE MATA.- JESÚS MENCHÓN FRANCO, 38 AÑOS.
LAUREANO CARLOS.- PEDRO SITGES PUIG, 47 AÑOS.
LEÓNIDES.- JERÓNIMO MESSEGUÉ RIBERA, 52 AÑOS.
LEOPOLDO JOSÉ.- FLORENTINO REDONDO INSAUSTI, 51 AÑOS.
LICARIÓN.- ÁNGEL ROBA OSORNO, 41 AÑOS.
LINO FERNANDO.- VÍCTOR GUTIÉRREZ GÓMEZ, 36 AÑOS.
MARTINIANO.- ISIDRO SERRANO FABÓN, 35 AÑOS.
MIGUEL IRENEO.- LEOCADIO RODRÍGUEZ NIETO, 36 AÑOS.
PORFIRIO.- LEONCIO PÉREZ GÓMEZ, 37 AÑOS.
PRISCILIANO.- JOSÉ MIR PONS, 47 AÑOS.
RAMÓN ALBERTO.- FELICIANO AYÚCAR ERASO, 22 AÑOS.
SALVIO.- VICTORIANO GÓMEZ GUTIÉRREZ, 52 AÑOS.
SANTIAGO.- SERAFÍN ZUGALDÍA LACRUZ, 40 AÑOS.
SANTIAGO MARÍA.- SANTIAGO SAIZ MARTÍNEZ, 23 AÑOS.
SANTOS.- SANTOS ESCUDERO MIGUEL, 29 AÑOS.
TEÓDULO.- LUCIO ZUDAIRE ARAMENDIA, 46 AÑOS.
VÍCTOR CONRADO.- JOSÉ AMBRÓS DEJUÁN, 38 AÑOS.
VICTORINO JOSÉ.- JOSÉ BLANCH ROCA, 28 AÑOS.
VITO JOSÉ.- JOSÉ MIGUEL ELOLA ARRUTI, 43 AÑOS.
VIVENCIO.- JUAN NÚÑEZ CASADO, 1908, 28 AÑOS.
VULFRANO.- RAMÓN MILL ARÁN, 27 AÑOS.

Sería demasiado largo entrar en los detalles de sus vidas, pero el grupo presenta unas características que es conveniente señalar:

Si nos fijamos en la edad, tenemos un Hermano de 19 años, el más joven, y uno de 62 años, el de mayor edad. Considerando la edad, estos Hermanos se agrupan así: 16 de ellos se encuentran en la veintena, 11 tienen entre treinta y cuarenta años, 11 entre cuarenta y cincuenta y 6 entre los cincuenta y los sesenta. Vemos que es un grupo joven el que ha ido al martirio.

Las páginas biográficas que les dedica la *Informatio*³¹ son en general laudatorias. Ante la muerte y el martirio, la memoria guarda los mejores aspectos de una persona. En esta ocasión, sin embargo, estamos ante un grupo de personas que durante cinco años sabe que camina hacia la prueba final del martirio, y que se encuentra guiado por superiores que no le ocultan la gravedad de la situación y que crean un clima de generosidad y de piedad, que han dispuesto el corazón para el sacrificio y hasta para desearlo.

No todos tenían la urdimbre clara de la santidad: Uno era excesivamente melancólico y taciturno, otro era excesivamente autoritario en sus responsabilidades, un joven se había echado novia, pero respondió decidido a la llamada de su Provincial para presentarse en el *Cabo San Agustín...* En el límite de lo humano, su elección fue Cristo.

31 Páginas 59 a 285..

La lectura de sus biografías crea el sentimiento general de admiración, más a causa de la calidad de su vida que por su muerte trágica. Algunos eran verdaderos sabios, otros educadores expertos y cercanos a los jóvenes, otros en cargos directivos juntaban el arte de la organización con la atención paternal, aquellos se habían dedicado a los trabajos manuales, sirviendo alegremente a todos. Había poetas..., corazones delicados como aquel encargado de atender a los pobres que acudían al convento de Avellanas, que se preocupaba de añadir un vaso de vino a la comida que les daba.

Todos cultivaban en el fondo de su corazón una devoción sólida y tierna a la Madre del Señor y llevaron la vida discreta y sencilla del marista.

Nuestra familia puede estar orgullosa de estos Hermanos. Y puede pedirles que se hagan intercesores para que nuestro corazón se abra a la generosidad que Dios espera hoy de nosotros.



Mane nobiscum Domine !³²

*Con nosotros, Señor, permanece,
Sigue amante rigiendo tu grey;
Signo augusto que nunca fenecé
Es la Cruz en que dictas tu Ley.*

*Hoy que te echan de esotro santuario
De la escuela, cristiana hasta ayer,
No te vayas, oh Dios del Calvario,
¡No te alejes, porque has de volver!*

*Queda, al menos, del templo en la calma,
Do en penumbra tu efigie se ve;
Reina siempre, Jesús en el alma
Del que en ti deposita su fe.*

³² Poema escrito por el H. Ángel Andrés (Lucio Izquierdo) en 1935. *Informatio*, p. 100.